

# *HOMENAJE AL PROFESOR PEDRO FERNÁNDEZ FALAGÁN*

## «Presentación»

Este número de *Foro de Educación* está dedicado al profesor Pedro Fernández Falagán. Son varias las razones que nos han llevado a rendirle homenaje. Ha sido, y sigue siendo, uno de los pilares fundamentales de la revista. Desde el primer momento manifestó su apoyo a ésta e infundió, y continúa infundiendo, ánimo y valor suficientes a sus miembros para hacer frente a los obstáculos encontrados en el camino, especialmente cuando se daban los primeros pasos. La huella dejada por el profesor Fernández Falagán en *Foro de Educación* es bien visible, sobre todo en dos ocasiones, coincidentes con momentos de inflexión para ésta: la primera, en el número uno, donde colaboró con el ensayo «Coplas», y la segunda, en el cuarto número, en el cual publicó el artículo «Enseñanza-Aprendizaje de la Religión en la escuela: lobos y corderos». Asimismo, ha sido, y sigue siendo, uno de los principales y más severos y rigurosos críticos, para bien y para mal, de *Foro de Educación*. Pero por encima de cualquier otra razón está que ha sido, y sigue siendo, para los integrantes de la revista, por su «adicción» a la verdad y a la razón, un punto de referencia personal y profesional ineludible, ejemplo de honestidad, humildad, tesón, esfuerzo y amor.

Esto último también lo ha sido, y continúa siéndolo, para antiguos alumnos, compañeros de trabajo, amigos y familiares del homenajeado. Motivo por el cual, desde el primer momento, aceptaron con ilusión participar en este número de *Foro de Educación*, a pesar de la sobrecarga laboral que padecen y de la escasez de tiempo del que disponen: *si es por don Pedro, contad con ello*, respondieron a la invitación. Y es que, todos han querido manifestar, de un

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA

modo u otro, la gratitud, el cariño y la estima que sienten por el profesor Pedro Fernández Falagán. Agradecemos, pues, la buena disposición y esfuerzo mostrados por los colaboradores. Otros, por cuestiones de fuerza mayor, no han podido enriquecer estas páginas y sumarse al homenaje, aunque han hecho saber su deseo de hacerlo. Vaya asimismo, entonces, nuestro agradecimiento para éstos.

También responde este homenaje al reconocimiento que en justicia merece una vida consagrada a la docencia e investigación universitarias. Valga este número, pues, aunque con retraso, para romper el injustificado e irracional silencio impuesto por algunos sectores sobre la figura de Pedro Fernández Falagán.

*El Director*